

## **Mantente enfocado**

Por: Pastor David Ingman

Filipenses 3:13-14 (NTV). Debemos mantener nuestros ojos en el premio, incluso en medio de lo que está pasando en el mundo, especialmente en Israel y el Medio Oriente. Necesitamos seguir adelante con el plan de Dios para nuestras vidas.

Lucas 21:26-28. Mientras leemos y meditamos en estas instrucciones de Jesús, el Espíritu Santo nos dice que, no importa lo que veamos en este mundo, debemos permanecer enfocados en lo que nos ha llamado a hacer y seguir con su plan.

Cuando vemos imágenes (algunas muy gráficas) de personas asesinadas y masacradas en Israel, podemos sentir una sensación de miedo y terror, pues no se ha visto algo así desde el holocausto Nazi durante la segunda guerra. Es necesario ser muy claros acerca de algo: esto no se trata de Palestina contra el pueblo judío. No, esto es un intento absoluto de asesinar y aniquilar a un pueblo que tiene todo el derecho de existir en esta tierra.

La Biblia dice que los judíos son la niña del ojo de Dios, además nos dice también que: "Oremos por el Paz de Jerusalén". (Salmos 122:6-9).

Algunos pueden recibir este mensaje y decir: pastor, ¿Por qué favoreces a Israel sobre los palestinos o sobre otros pueblos? La respuesta es simple: porque Dios Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, ha favorecido a los judíos sobre todas las demás naciones.

Deuteronomio 7:1-9 (NTV). ¿Empezamos a entenderlo, iglesia? No tenemos voz ni voto acerca de a quién Dios favorece. Él ha elegido a Israel para que sea su favorito, no son los estadounidenses, ni los ecuatorianos y no los palestinos.

Zacarías 2:8. Dios está diciendo: "No te atrevas a tocar a mi hijo, Israel, o te las veras conmigo".

Salmos 122:6-9. La Biblia nos ordena a orar por Israel y por la paz de Jerusalén. Entonces, si alguien pregunta: ¿Qué pasa con Palestina? ¿Qué pasa con la paz de Palestina? Bueno, somos cristianos y nuestro norte y mapa es la Palabra de Dios y la Biblia no nos dice que oremos por la paz de Palestina. Ahora, podemos orar por la salvación de las otras naciones.

Como Iglesia de Cristo, debemos hablar y tocar la trompeta y advertir al pueblo del peligro inminente que se viene. No nos dejemos engañar, hasta el punto de ir en contra de la palabra de Dios.

Proverbios 14:34.